

# FORMAR Y ENSEÑAR SOCIOLOGÍA: LA FLEXIBILIDAD DE LA TEORÍA Y EL VALOR DIFERENCIAL DE LA MIRADA SOCIOLÓGICA

## ***To train in and to teach Sociology: the flexibility of theory and the differential value of the sociological perspective***

### ***Formar e ensinar Sociologia: a flexibilidade da teoria e o valor diferencial do olhar sociológico***

**Angélica Cuéllar Vázquez<sup>1</sup>**  
**Luis Navarro Ardoy<sup>2</sup>**

Recibido: 29 de octubre de 2018

Corregido: 27 de febrero de 2019

Aprobado: 19 de marzo de 2019

#### **Resumen**

El objetivo en este artículo es reflexionar sobre la formación de profesionales en Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. En primer lugar, se presenta un recorrido breve sobre la historia de la Facultad junto con datos de ingreso, egreso y titulación de la licenciatura en Sociología y de sus planes de estudios. En segundo lugar, se argumenta la idea de la flexibilidad de teorías y conceptos y su conexión con la investigación empírica, preferiblemente y para despertar el interés de los alumnos, repensándola hacia el análisis de situaciones y problemáticas del mundo actual, cada vez más precario, provisional, ansioso de novedades, interconectado y, con frecuencia, agotador. En tercer lugar, y frente a la Sociología espontánea, se exponen algunos principios fundamentales o estándares comunes de la mirada sociológica, su valor diferencial, que serán presentados como propuestas de habilidades básicas en la formación de los alumnos.

<sup>1</sup> Doctora en Sociología y profesora Titular **6+** de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Línea de investigación: Sociología jurídica. Correo electrónico: acuellarunam@gmail.com. Agradezco la colaboración de mi ayudante de investigación, Analy Loera Martínez.

<sup>2</sup> Doctor en Sociología por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y profesor desde el año 2007 en el Departamento de Sociología. Líneas de investigación: Análisis de políticas sociales y elaboración de acciones estratégicas de igualdad de oportunidades y bienestar social. Correo electrónico: Inavard@upo.es

**Palabras clave:** Flexibilidad de teorías, formación, Sociología espontánea, investigación empírica, mirada sociológica.

### Abstract

The objective in this article is to reflect upon the professional training in Sociology in the Faculty of Political and Social Sciences at UNAM. In the first place we offer a brief tour about the history of the Faculty along with data regarding undergraduate and graduate students of the degree in Sociology and its syllabuses. Secondly, we discuss the idea of the flexibility of theories and concepts and their connection with empirical investigation, preferably. This is done in order to wake the students' interests in sociology by rethinking it towards the analysis of situations and issues of the current world, which is every time more precarious, provisional, novelty anxious, inter-connected and, frequently, extenuating. Thirdly, facing spontaneous sociology, some fundamental principles or common standards from the sociological perspective are presented along with their differential value, which will be presented as proposals of the basic skills of the students' training.

**Keywords:** Theory flexibility, training, spontaneous sociology, empirical investigation, sociological perspective.

### Resumo

O objetivo do artigo é refletir sobre a formação de profissionais em Sociologia na Faculdade de Ciências Políticas e Sociais da UNAM. Em primeiro lugar, apresenta-se um percurso breve sobre a história da faculdade junto com datas de ingresso, egresso e titulação (graduação) da licenciatura em Sociologia e seus planos de estudo. Em segundo lugar, argumenta-se a ideia sobre a flexibilidade de teorias e conceitos e sua especial conexão com a pesquisa empírica para despertar o interesse dos alunos repensando-a em direção à análise de situações e problemáticas do mundo atual, cada vez mais precário, provisional, ansioso de novidades, interceptado e, com frequência, cansativo. Em terceiro lugar, e contra a Sociologia espontânea, são expostos alguns princípios fundamentais ou padrões comuns do olhar sociológico e o seu valor diferencial, os quais serão apresentados como propostas de habilidades básicas na formação dos alunos.

**Palavras-chave:** Flexibilidade de teorias, formação, sociologia espontânea, investigação empírica, olhar sociológico.

### Introducción

Al adoptar un ángulo generalista, se tiene que apostar por la naturaleza híbrida de la Sociología, que necesita dotarse tanto de bases teóricas y conceptuales como de base empírica. Así, el *hacer* Sociología implica que

la teoría y observaciones empíricas se refuerzan mutuamente en el acercamiento a los objetos de estudio, no sólo en el contexto en el que se desarrolla la investigación en la universidad, sino que los y las profesionales de la Sociología se logren emplear en diferentes ámbitos: instituciones públicas, organizaciones políticas, organizaciones no gubernamentales, consultorías (de recursos humanos, de calidad), empresas democráticas.<sup>3</sup>

Dicho planteamiento responde a la idea de equilibrar, en la formación universitaria en Sociología, conocimientos teóricos y habilidades para la investigación empírica a partir del planteamiento de la flexibilidad de la teoría conectándola con el análisis de situaciones y problemáticas del mundo actual. Se tiene la convicción de que la teoría es la materia prima del trabajo empírico y no de los resultados empíricos a-teóricos de algunas investigaciones, es decir, trabajos o bien con ausencia de presupuestos teóricos o bien con falta de relevancia para una discusión teórica. No utilizar bases teóricas adecuadas afecta al estatus epistemológico de los resultados y supone un problema desde el punto de vista de la acumulación de conocimientos contrastados.<sup>4</sup>

Una estudiante o un estudiante de Sociología puede observar que en la sociedad se generan situaciones de incertidumbre, de riesgos y de dificultades económicas en nuestras vidas cotidianas, y que el resultado son sociedades (y personas) en permanente sensación de inseguridad. Por lo anterior, se busca que las y los estudiantes planteen preguntas que luego intenten responder cuando se aplican las herramientas de investigación. Que reflexionen, por ejemplo: ¿qué entiende por inseguridad?, ¿cómo operacionalizarla para luego observarla, analizarla y medirla?, ¿cómo se construye?, ¿es igual para todas las personas?, ¿o sólo para algunas?, ¿existe evidencia para corroborar tal o cual afirmación?, ¿existen datos de encuesta que permiten conocer la sensación de inseguridad que manifiesta

<sup>3</sup> Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) (2005), *Libro blanco. Título de grado en Ciencias Políticas y de la Administración, Sociología y Gestión y Administración Pública*, Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, Madrid, p. 467.

<sup>4</sup> Fernández Esquinas, Manuel (2014), *La sociología aplicada*, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, vol. 115, núm. 6, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, pp. 11-39.

la población mexicana?, ¿existen encuestas que permiten comparar la sensación de inseguridad con la de otros escenarios internacionales? No se trata de mostrar sólo las bondades de los datos cuantitativos o cualitativos, pero sí transmitir que este tipo de fuentes de información sirven para el conocimiento de la realidad social.

En el caso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en específico en la licenciatura de Sociología, el personal docente y las autoridades aceptaron el reto y la obligación de ayudar a los alumnos a plantear preguntas de este tipo que pueden abrir perspectivas prometedoras para el trabajo sociológico de las generaciones venideras, sin lugar a duda hacia el avance de la investigación sobre la realidad social. Sin olvidar que nuestra vida (su desarrollo cotidiano en forma de pensamientos, acciones, sentimientos, decisiones, interacciones, etc.) es el producto de la compleja interacción entre características individuales y fuerzas sociales. Para explicar por qué las personas son como son y hacen lo que hacen, se debe entender el entorno interpersonal, histórico, cultural, organizacional y global en el que vive, para entender al individuo o a la sociedad es necesario comprender ambos.

Plantear preguntas es ir más allá de lo que parece evidente, y para ello es necesario cimentar habilidades básicas del entender sociológico, entre otras: el interés en aventurarse en lo desconocido, el análisis sobre el terreno, la insistencia en la interrogación sin fronteras, el manejo de la teoría sociológica, el rigor y la escrupulosidad en la aplicación de las técnicas de investigación, la finura analítica, la resistencia a la tentación de cortar y pegar pasajes de la Internet o copiar secciones de libros, la espontaneidad, la creatividad, la reflexión, el pensamiento crítico, la interculturalidad, una identidad abierta al diálogo, a valorar la pluralidad y la diferencia de opiniones, y a debatir en términos argumentativos y científicos, incentivándolo en clases diseñadas para diálogos y no en forma de monólogos.

Lo anterior tiene que acompañarse de trabajos de investigación con una redacción clara, concisa, coherente, crítica y reflexiva que contengan el valor diferencial del enfoque sociológico que plantea la FCPYS de la UNAM al estudiar esta disciplina. En el plano estrictamente estilístico, conviene recordar a los y a las estudiantes que al escribir eviten las redundancias, digresiones, explicaciones innecesarias, sobrevaloraciones, calificativos, frases colgantes.<sup>5</sup> El objetivo central de la Facultad es formar profesionales

que desarrollen un pensamiento basado en el cuestionamiento razonado y responsable y adquieran las herramientas básicas del quehacer sociológico que les permitan analizar la realidad social con rigor y espíritu crítico.

Como menciona Gil Calvo, compartimos la idea de que el científico social no sólo debe preservar los intereses de las comunidades científicas y de las personas objeto de investigación, sino que además debe dar a conocer a la sociedad los resultados de su investigación en bien del interés general.<sup>6</sup> Sin prescindir de su compromiso ético con otras áreas de la disciplina, la Sociología puede ser práctica y de utilidad para la mejora social. Esta idea conecta con algunas corrientes que resaltan las implicaciones de la Sociología para el cambio social.<sup>7</sup> En este sentido, se necesita ganar terreno en el impacto social al mejorar la divulgación que se hace a la sociedad de sus hallazgos en investigaciones y conocimiento científico, en un lenguaje de fácil comprensión y decodificarlo del rígido y a veces insoportable modo de escribir en las publicaciones académicas.<sup>8</sup> Hoy es ejemplificadora una expresión que se pronunció varias veces durante un foro de la Organización de Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, por sus siglas en inglés) en el año 1999: «Las ciencias sociales son demasiado importantes para dejarlas únicamente en manos de los científicos sociales».<sup>9</sup>

En suma, en este artículo se presentan entremezcladas cuestiones básicas que pueden resultar útiles para la formación de licenciados y licenciadas en Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y el proceso por el que los alumnos transitan para convertirse en profesionales (ingreso, egreso y titulación). Esta reflexión invita a descubrir algunos de

<sup>5</sup> Fernández Prados, Juan S. (2018), «Hacer que hablen los datos: cómo escribir los resultados numéricos» en Requena Santos & Ayuso Sánchez, *Estrategias de Investigación en las Ciencias Sociales*, Tirant lo Blanch, Valencia, p. 283.

<sup>6</sup> Gil, Enrique (2019), «Empotrado (embedded) en trincheras mediáticas», *Revista Española de Sociología*, aceptado para su publicación en diciembre.

<sup>7</sup> Gouldner, Alvin, Jerry Miller (1965), *Applied Sociology: Opportunities and Problems*, The Free Press, New York, p. 456.

<sup>8</sup> Castillo, Juan J. (2015), «Los desafíos de la Sociología. En tiempos de crisis y esperanza», *Sociología del Trabajo*, núm. 85, Editores Siglo XXI de España, Madrid, pp. 7-26.

<sup>9</sup> Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) (1999), *Social Sciences for knowledge and Policy Making*, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, París, p. 208.

los caminos que permitan observar a la sociedad y comprenderla con las herramientas básicas del *quehacer sociológico*. El artículo se estructura en tres apartados: en el primero se describen los inicios de la formación de científicos sociales, en específico alumnos y alumnas en Sociología de la FCPYS de la UNAM, para dar cuenta de la evolución en la formación de sociólogos desde el ámbito institucional, mediante la descripción de los planes de estudios y de la población escolar en la carrera (ingresos, egreso y titulados). Además de obtener datos estadísticos y observar la evolución en las diferentes etapas por las que un alumno tiene que pasar para convertirse en profesional de esta disciplina en esta entidad educativa.

En el segundo apartado se argumenta el porqué de la flexibilidad de la teoría, es decir, cómo los conceptos y teorías de grandes pensadores son perfectamente adaptables a la investigación sociológica actual; teorías y conceptos que de ninguna manera están agotados.

La formación debe fluir desde el plano teórico al plano empírico, retroalimentándose para el análisis de problemáticas sociales. En el tercer apartado se define la diferencia entre la Sociología espontánea y la mirada sociológica para no emplear una afirmación simple al decir que la Sociología es la disciplina que estudia a la sociedad. Por el contrario, ésta va más allá de lo evidente, al cuidar las observaciones poco precisas y saber diferenciar entre juicios de valor y hechos que pueden generar un razonamiento sesgado. Es fundamental que los y las estudiantes de Sociología entiendan esta diferencia y realicen una constante vigilancia epistemológica al momento de realizar investigación. La formación en Sociología debe contener valor social, es decir, que la utilización del conocimiento sociológico se enfoque en mejorar situaciones y problemas sociales. Para ello, se debe trascender el ámbito académico y hacer la ciencia más abierta al público.

## **La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM: el gran reto de formar sociólogos y sociólogas**

En este apartado se presenta un breve recorrido sobre el inicio y posterior creación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS) en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en específico la

implementación de la licenciatura en Sociología, sus reformas a los planes y programas de estudio. Esto se vincula con la población de estudiantes en Sociología durante el periodo 2007-2017, para observar el crecimiento de alumnos que eligen ser sociólogos en la FCPys en las modalidades de sistema escolarizado y abierto. Estas cifras permiten conocer la cantidad de jóvenes que se están formando en Sociología. Otro dato importante es sobre la titulación, ya que uno de los compromisos que la Facultad y el personal docente asumen es formar profesionales y eso incluye que los alumnos no sólo finalicen los créditos de las asignaturas, sino que obtengan su título de grado mediante sus diferentes modalidades (tesis, tesina, ensayo, informe de prácticas profesionales). Formar profesionales en Sociología implica retos para las instituciones educativas, profesores y alumnos, es un esfuerzo conjunto para entender qué significa el oficio del sociólogo.

En esta lógica, es prudente hablar del texto *¿Para qué sirve la Sociología?*<sup>10</sup> de Bernard Lahire. Este autor parte de esa pregunta para dar cuenta de cuáles fueron y continúan siendo las interrogantes a los que se enfrentan los y las sociólogos, desde su formación profesional hasta el ámbito institucional en Francia. En el texto, Lahire pone a conversar a varios autores que, desde sus perspectivas explican el camino que tiene que recorrer un sociólogo y las funciones sociales que tiene. En este sentido el autor se pregunta:

o ¿cuál debe ser su naturaleza: política (sociólogo-experto, sociólogo-consejero del príncipe, sociólogo que ofrece armas para la lucha de los dominados de todo tipo), terapéutica (la sociología como socioanálisis y medio de disminuir sus sufrimientos mediante la comprensión del mundo social y de sus determinismos), cognoscitiva (la sociología como saber que carece de otro objeto que no sea el de ser lo más racional y lo más ampliamente fundado de forma empírica)? ¿Cómo el mundo social se adueña de ella y la utiliza realmente, incluso cuando quienes la practican pretendan encarar ninguna utilidad extracientífica? Toda una serie de preguntas que giran alrededor de la utilidad y de la inutilidad, efectivas o deseadas, de la sociología, y a las que procuran responder los autores de este libro.<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Lahire, Bernard (2006), *¿Para qué sirve la Sociología?*, Siglo XXI, Argentina.

<sup>11</sup> *Ibid.*, pp. 27-28.

De la mano de estas reflexiones, se observa que la Sociología como disciplina encargada de estudiar y comprender los múltiples fenómenos sociales, tiene importantes retos, pues existen tres ejes en los que busca desarrollarse: *hechos o fenómenos sociales, la vida académica de profesores y alumnos y por último el eje epistemológico o de investigación*. Cualquier estudiante que desee ser sociólogo o socióloga necesariamente tiene que tomar en cuenta estos ejes y, si bien, la Sociología puede aportar mucho a la comprensión de lo social, también representa una enorme complejidad para analizar su objeto de estudio. Es por ello que se vuelve necesario para este artículo describir de manera breve el recorrido histórico por el que pasó la licenciatura de Sociología en la FCPYS de la UNAM, pues en ella es donde se forman la mayoría de las y los sociólogos del mañana.

Como referencia para los datos históricos, se utilizó el texto *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-2001*, del sociólogo mexicano Sergio Colmenero Díaz-González, egresado de la FCPYS en 1971.<sup>12</sup> Este documento permite conocer cómo fue que se logró establecer a las Ciencias Sociales en la UNAM y en específico a la Sociología como disciplina, por lo que se presentan datos en el avance de sus programas de estudio desde su creación hasta el año 2015. Además, se utilizaron las estadísticas de ingresos y egresos, titulados de la licenciatura de Sociología en los últimos 10 años, elaboradas por la Dirección General de Administración Escolar de la UNAM 2017 para describir la evolución de la FCPYS como entidad formadora de sociólogos y sociólogas con pensamiento crítico, analítico y con capacidad de observar y comprender los hechos sociales del país mediante la investigación.

Fue el 9 de julio de 1951 que la entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPYS) abrió sus puertas para jóvenes que buscaban ser profesionistas en esas materias del país, es decir, desde hace más de 60 años. El primer plan de estudios se elaboró en 1951 a partir de la influencia de universidades europeas como París, Londres, Berlín, entre otras. La formación inicial en aquellos años contenía visiones y enfoques de pensamiento de la modernidad europea y el análisis de las sociedades industriales.

<sup>12</sup> Colmenero, Sergio (2003), *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1951-2001*, UNAM/FCPyS, México.

Fue en el año 1958 cuando se realizó la primera reforma al primer plan de estudios, la cual se puso en marcha en 1959. En ella se incluían nuevos enfoques y asignaturas, pero, sobre todo, nuevas formas de docencia y de aprendizaje. Por ejemplo, el aprendizaje en la ENCPYS se enfocó a partir de ese momento en formar alumnos y alumnas que contaran con las herramientas y las técnicas de investigación necesarias para insertarse en el mundo laboral y así generar al mismo tiempo nuevo conocimiento e innovación en la observación y análisis de la realidad social y de esta manera establecer especialidades. En lo que respecta con las asignaturas, se decidió por mantener las comunes en los primeros semestres de las carreras, pero se agregaron otras específicas de metodología, historia de México y de estadística.

En el año 1966 la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales sufría varios cambios tanto en su estructura académica como administrativa. En este año se realizó la segunda reforma al plan estudios con el fin de buscar mayor especialización para todas las carreras. En agosto se iniciaron cursos para obtener el grado de maestría y doctorado en Ciencia Política, Sociología, Administración Pública y Relaciones Internacionales. Esto trajo consigo que en 1968 el estatus de la institución cambiara, pasó de ser Escuela a Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, nombre que continúa en la actualidad. Otro cambio significativo fue que a partir de 1966 se modificó el nombre de la licenciatura Ciencias Sociales a Sociología; el cual se mantiene hasta nuestros días. Es así como se reconoce explícitamente la importancia de la Sociología como disciplina y se inicia una formación especializada de sociólogos y de sociólogas en la UNAM.

Ya como Facultad, para los años 1970 y 1976 se elaboraron la tercera y cuarta reforma al plan de estudios. La tercera se implementó en el año de 1971 y se hizo énfasis en establecer asignaturas de corte obligatorio y otras semi-optativas y optativas con el fin de que los alumnos y alumnas ahondaran en determinadas áreas de interés de sus carreras. Para el caso de la licenciatura de Sociología, se añadieron tres Talleres de Investigación Social con el objetivo de vincular la teoría con la práctica al estar en contacto con los desafíos que representa realizar investigación social. En la cuarta reforma implementada en 1976 se mantuvieron asignaturas comunes para todas las carreras y después de la mitad de la carrera estaban enfocadas en la especificidad de cada licenciatura. En particular, la de Sociología tomó

un tinte marxista a partir del cuarto semestre, ya que todas las asignaturas se enfocaban en los postulados de este pensador alemán. En este sentido, Sergio Colmenero es crítico y señala que esta situación estaría limitando el análisis de los y de las estudiantes de Sociología.<sup>13</sup>

En el año 1981 se aprobó que la FCPYS se cambiara de ubicación, en ese entonces situada en el primer circuito de Ciudad Universitaria, entre la Facultad de Economía y la Torre II de Humanidades. La reubicación de la FCPYS se encuentra en un lugar alejado de las demás facultades, la biblioteca central y la Torre de Rectoría. Esta lejanía provocó el descontento de los profesores y de los alumnos, sin embargo, la mudanza fue inevitable. El 8 de noviembre de 1984 se inauguraron las nuevas instalaciones, las cuales se mantienen hasta la fecha ubicadas en el circuito Mario de La Cueva, Ciudad Universitaria, Coyoacán, Ciudad de México.

Durante el año 1995 se elaboró el nuevo reglamento de estudios de Posgrado y los nuevos planes de estudio de las cuatro carreras que se imparten en la Facultad: Ciencias de la Comunicación, Ciencias Políticas y Administración Pública, Relaciones Internacionales, y Sociología. Fue en agosto de 1997 cuando se elaboró otra reforma al plan de estudios donde las asignaturas comunes desaparecieron. Desde ese año hasta el 2014 esa reforma permaneció.

El plan de estudios actual fue discutido y aprobado en el año 2014, aunque su implementación se llevó a cabo en 2015. En éste se retoman las asignaturas comunes en los primeros tres semestres, es decir, en las asignaturas conviven alumnos y alumnas de las diferentes carreras que tiene la Facultad. En el caso de la carrera de Sociología se eliminaron los talleres de investigación y se sustituyeron por materias enfocadas en temas de metodología. Un punto importante es que en el año de 2016 se inició la impartición de una nueva carrera en la Facultad, Antropología. Esto incrementa la multidisciplinariedad de la FCPYS. A continuación, se presentan datos sobre la población de estudiantes en sociología durante el periodo de 2007-2017 en la FCPYS para observar el crecimiento de la población de esta disciplina. Con ello se busca completar el posicionamiento de la Sociología y su posicionamiento como formadora de profesionales en ciencias sociales.

<sup>13</sup> *Idem.*

### *Población escolar de la licenciatura durante el periodo 2007-2017*

Como ya se mencionó la FCPys asumió el reto de formar sociólogos. Al modificar los planes y programas de estudio, se buscó atender las demandas de los profesores y alumnos en cuestión de contenido y contexto. La Facultad se estableció como una institución de científicos sociales, principalmente de sociólogos. Este apartado se centra en presentar el crecimiento de la población de sociólogos durante 10 años, para dar cuenta de la presencia de la licenciatura en la Facultad. Se presentan las cifras de ingreso, egresos y titulación de estudiantes de la carrera de Sociología desde el año 2007 al 2017. De esta manera, se puede obtener un panorama de cuántos estudiantes de nivel bachillerato eligen estudiar la licenciatura de Sociología, cuántos alumnos egresan (terminan los créditos de las asignaturas obligatorias y optativas) y cuántos logran titularse como licenciados. Ingresar, egresar y titularse es un recorrido que los alumnos tienen que realizar para poder insertarse en el campo laboral, de investigación, de docencia, o continuar con estudios de posgrado.

En términos generales, puede decirse que el número de estudiantes en la FCPys se ha ido incrementando en las carreras de Antropología, Ciencias de la Comunicación, Ciencias Políticas y Administración Pública, Relaciones Internacionales, y Sociología. Los datos que se presentan proceden de la Dirección General de Administración Escolar<sup>14</sup> y forman parte de una serie de estadísticas sobre la situación académica de cada institución en la UNAM.

En el año 2007, el número de estudiantes que ingresaron a la carrera de Sociología en la Facultad fue de 224 en el sistema escolarizado y de 46 en el Sistema Universidad Abierta (SUA). Tras una evaluación de 10 años, el ingreso de alumnos de Sociología ha tenido índices altos y bajos. El año 2012 fue el de mayor número de estudiantes en el sistema escolarizado con 280 y el 2008 el más bajo con 201 alumnos, seguido del año 2016 con 204. Por su parte, en el Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) el incremento de la población que ingresó a Sociología fue considerable durante los últimos 10 años, con más del doble de estudiantes de 2007 a 2017. El año de mayor ingreso fue el 2014 con 203 estudiantes,

<sup>14</sup> Dirección General de Administración Escolar (2017), *Series estadísticas por entidad académica*, UNAM, México, disponible en: <http://www.estadistica.unam.mx/reportesinstitucionales/>. Consultado en septiembre de 2018.

seguido del 2013 con 202 y el de menor ingreso fue el año 2008 con 76. En cuanto a la matrícula de egreso en el sistema escolarizado, el año con mayor número fue 2011 con 226 y el de menor fue en 2009 con 95 egresados. Por su parte, el año de mayor número de egreso en el SUAYED fue 2014 con 42 y el de menor número fue 2008 con 14.

La última etapa que tienen que realizar los alumnos para optar por el grado de licenciados en Sociología es el proceso de titulación, la cual consta de varias modalidades de titulación clasificadas en dos ejes. El primero es el trabajo de investigación que consiste en la elaboración de tesis, de tesina y ensayo. El segundo es el trabajo profesional que radica en escribir un informe de prácticas profesionales o de servicio social. Es en esta etapa donde los alumnos ponen en práctica lo que aprendieron de teoría y metodología a lo largo de 4 años de estudiar Sociología. Durante los últimos 10 años el 99.9% de los egresados de esta licenciatura que se titularon lo hicieron con la realización de trabajos de investigación, es decir, tesis, tesina o ensayo. Esto indica que los alumnos optaron por definir un hecho social y aplicar herramientas teóricas y metodológicas para observar, analizar y medir desde el enfoque sociológico un problema social.

En la Tabla 1 se presentan las cifras de ingresos, egresos y alumnos titulados durante el periodo 2007 a 2017 en la carrera de Sociología tanto del sistema escolarizado como del SUAYED. Como se observa, durante ese período hubo un total de 4,031 estudiantes que ingresaron a la carrera de

**Tabla 1**  
**Evolución de los ingresos, egresos y alumnos titulados diferenciando a sistema escolarizado y a SUAYED durante 2007 a 2017 de la carrera de Sociología (número)**

	Ingresos	Egresos	Alumnos titulados
Sistema escolarizado	2, 681	1,782	655
Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED)	1,782	260	51
Total	4,463	2,042	706

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos obtenidos en la Dirección General de Administración Escolar, *Series estadísticas por entidad académica*, UNAM, México, 2017.

Sociología tanto en el sistema escolarizado como en el SUAYED. Mientras que el total de estudiantes que concluyeron sus créditos fue de 2,042 y el total de estudiantes titulados en este periodo fue de 706.

Los datos anteriores muestran, por un lado, que el ingreso de estudiantes a la carrera de Sociología ha cambiado en el sistema escolarizado, pero no cuenta con una disminución considerable en los últimos 10 años. En cambio, los ingresos en el SUAYED tienen mayor aumento. Por otro lado, la cantidad de egresos y alumnos titulados es inferior en comparación a la cantidad de ingresos. En general, a lo largo de estos 10 años se puede decir que la FCPYS ha recibido a muchos estudiantes que quieren ser licenciados y licenciadas en Sociología tanto en el sistema escolarizado como el SUAYED, es importante señalar que en el proceso de concluir los créditos y de titulación de la carrera el índice no es alto, por lo tanto, el personal docente y las autoridades tienen que analizar las situaciones que provocan el bajo porcentaje de estudiantes que logran titularse y establecer nuevas estrategias para que los alumnos logren alcanzar el objetivo principal que es convertirse en profesionales en Sociología con habilidades y capacidades para comprender las situaciones y problemas social que el país enfrenta.

Como se ha expuesto de manera breve, la historia académica y administrativa de la FCPYS ha sido cambiante y compleja. Desde hace más de 60 años, esta Facultad ha asumido el reto y la responsabilidad de formar a científicos y a científicas sociales encargadas de estudiar y analizar la realidad social y sus múltiples fenómenos, al motivar el manejo de la teoría, el rigor y la escrupulosidad en la aplicación de las técnicas de investigación. Las y los alumnos realizan un largo proceso al ingresar y egresar de la licenciatura. El objetivo final es que elaboren proyectos de investigación para lograr titularse. Empiezan a debatir en términos argumentativos y científicos, es decir, establecen y desarrollan habilidades y características que durante su formación fueron adquiriendo como: la creatividad, la reflexión y el pensamiento crítico, la interculturalidad, una identidad abierta al diálogo, la pluralidad y la diferencia de opiniones. En el siguiente apartado se propone a los estudiantes herramientas teóricas y metodológicas flexibles que vayan de la mano del análisis de lo social a partir de realizar investigación para generar nuevo conocimiento o mejorar el que ya se tiene.

## **La flexibilidad de la teoría sociológica. El gozne entre conceptos y práctica**

En la investigación social se puede hablar de diferentes paradigmas epistemológicos y no sólo del positivismo. Este paradigma tiene su origen en las ciencias naturales y es retomado por las ciencias sociales, en especial por los fundadores de la Sociología en el siglo XIX. Sin embargo, el método hipotético deductivo fue muy criticado en las décadas de los cuarenta y cincuenta del siglo XX; algunas de las críticas más fuertes vinieron, sobre todo, de la hermenéutica y de las teorías interpretativas en la década de los sesenta. Estas tradiciones plantearon diversas respuestas en torno a los problemas de deducción lógica, experiencia, recolección y construcción del dato empírico. En suma, pusieron en jaque la idea de un método único y la idea central de corroborar leyes emanadas de la teoría o de experiencias empíricas.

Para estas escuelas, las ciencias sociales son en esencia inductivas, ya que su conocimiento no puede ser concluyente y la forma en que proceden es mediante el análisis de casos particulares y, a la postre, construir generalizaciones que son realidades históricamente determinadas y siempre dinámicas. La naturaleza de lo social es por esencia cambiante; es por lo que no se pueden construir leyes universales. En palabras de Bourdieu y colaboradores, el método, más que consistir en un conjunto de procedimientos *seguros* para hacer ciencia, tendría que considerar primero su función heurística.<sup>15</sup> En ese sentido, la premisa de que la investigación científica debe contener una estructura hipotética deductiva para dar como resultado la comprobación o corroboración de hipótesis positivas o negativas preestablecidas y con ello el surgimiento de una ley o teoría general, para la Sociología representa serios problemas. Enrique de la Garza Toledo, doctor en Sociología, ha incursionado desde hace años en el área de la metodología y la epistemología en investigación social. Él reconoce la existencia de al menos tres grandes paradigmas: el positivista (hipotético-deductivo), el hermenéutico y el de la teoría crítica. Él y un gran número de investigadores, han señalado y sugerido que la adscripción a

<sup>15</sup> Bourdieu, Pierre, Jean-Claude Chamboredon, Jean-Claude Passeron (2008), *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, Siglo XXI, México, pp. 15-30.

un cierto paradigma, y con ello la elaboración de una estrategia de investigación (conceptos, métodos, técnicas e instrumentos de análisis), *no es una decisión arbitraria, sino que depende de las necesidades del objeto de estudio.*<sup>16</sup> Como lo indica Carlos Sabino, las investigaciones exploratorias buscan dar una visión general y aproximada del objeto de estudio. Este tipo de investigación se realiza especialmente cuando el tema ha sido poco explorado y no cuenta con suficientes estudios y material bibliográfico previo.<sup>17</sup>

La propuesta de flexibilizar los conceptos es un ejercicio reflexivo que trata de ejemplificar la conexión entre teoría e investigación empírica para el análisis de fenómenos sociales en constante transformación. La investigación orientada por la teoría facilita la operacionalización de variables y la construcción de categorías que luego se utilizan para el análisis de la realidad social. Irene Vasilachis plantea la idea de realizar diseños flexibles en la investigación social. Señala que la realidad social evoluciona de manera constante y que las investigaciones flexibles permiten adaptarse a esas transformaciones:

El concepto de flexibilidad alude a la posibilidad de advertir durante el *proceso* de investigación situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio, que pueden implicar cambios en las preguntas de investigación y los propósitos; a la viabilidad de adoptar técnicas novedosas de recolección de datos; y a la factibilidad de elaborar conceptualmente los datos en forma original durante el proceso de investigación. Este proceso se desarrolla en forma circular (ō ). Por lo tanto, la idea de flexibilidad abarca tanto al diseño de la propuesta escrita, como al diseño del proceso de investigación.<sup>18</sup>

Las investigaciones empíricas apoyadas por horizontes teóricos con conceptos flexibles y con un diseño metodológico que se adecue a los requerimientos de la investigación, enriquece el estudio en los múltiples campos de lo social. Sirve igualmente para ponerla a prueba frente a nuestro

<sup>16</sup> De la Garza, Enrique, Gustavo Leyva (2012), *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*, FCE/UAM Iztapalapa, México, pp. 523.

<sup>17</sup> Sabino, Carlos (1992), *El proceso de investigación*, Panapo, Caracas.

<sup>18</sup> Vasilachis, Irene De Giraldo (2006), *Estrategias de investigación cualitativa*, Gedisa, Barcelona, p. 67.

objeto de estudio. A diferencia del modelo heredado de la tradición durkhemiana que concibe la ciencia como una tarea racional y objetiva, dicho planteamiento responde a la idea de equilibrar conocimientos teóricos y habilidades para la investigación empírica.

o orientada a la formulación de leyes y principios generales, cuya función es explicar con una base empírica los fenómenos sociales o naturales. Supone una separación de la teoría y la observación, las cuales se articulan por medio de la deducción lógica de hipótesis, que extraídas de la teoría se confirman o falsean por medio de la contrastación empírica. La explicación científica se funda, según este modelo, en la lógica deductiva.<sup>19</sup>

Por su parte, las tradiciones interpretativas plantean que, debido a la naturaleza del objeto de las ciencias sociales, se crean significados sociales y culturales en su relación con los otros, el método debe orientarse a comprender esos significados de la acción y de las relaciones sociales. Aunado a esto la elaboración de preguntas de investigación, permite una construcción epistemológica y metodológica del objeto de estudio, la cual no es una tarea sencilla, ya que implica tomar en cuenta aspectos teóricos, conceptuales y materiales. Como mencionan Bourdieu y colaboradores, no es posible separar el método del objeto de estudio.<sup>20</sup> En este sentido, los futuros sociólogos y sociólogas deben plantearse preguntas orientadas a su objeto de estudio, ya que éstas ni se desapegan de la teoría ni parten de una actitud *magnum opus* durante la investigación. En sintonía con lo anterior, Vasilachis explica el gran aporte de las preguntas durante el proceso de investigación:

Las preguntas de investigación surgen del análisis de los posibles vacíos de conocimiento en los mapas teóricos de la bibliografía temática pertinente, de las propias experiencias de investigación, de las discusiones con colegas, de la necesidad de resolver problemas sociales, de evaluar y seleccionar cuáles son las interrogantes más importantes, y de conectarlos con las técnicas y lugares posibles para ser respondidos.<sup>21</sup>

<sup>19</sup> Tarrés, María Luisa (2013), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Flacso/El Colegio de México, México, pp. 55-45.

<sup>20</sup> Bourdieu, Pierre, Jean-Claude Chamboredon, Jean-Claude Passeron (2008), *op. cit.*

<sup>21</sup> Vasilachis, Irene De Giralдино (2006), *op. cit.* p. 83.

Sin duda, puede resultar fundamental mostrar a los estudiantes la flexibilidad de los conceptos y su utilidad para el análisis de situaciones y problemas de actualidad. Es un reto para el profesor ser capaz de transmitir que los conceptos y teorías de grandes pensadores clásicos y contemporáneos como Beck, Giddens, Bauman<sup>22</sup> son adaptables a la investigación sociológica actual. Conforme evoluciona la sociedad también lo hace la manera de entender la Sociología.<sup>23</sup> Por ello, la formación académica actual en Sociología de la FCPYS puede conectar a las grandes teorías y conceptos a partir del análisis de situaciones de la realidad social, necesariamente ubicadas en una sociedad cada vez más precaria, provisional, ansiosa de novedades, interconectada y, con frecuencia, agotadora.<sup>24</sup> A partir de ellas, invitar a los alumnos a pensar en preguntas de investigación que sean claras, pertinentes y relevantes, que los motiven a indagar en la vida social.

Los estudiantes y las estudiantes tienen que entender y dar utilidad a los grandes pensadores de la Sociología con el propósito de generar nuevas ideas y para la obtención de nueva información a través de sus propias investigaciones; conectar las grandes teorías y conceptos con la investigación empírica. Además de establecer vínculos fuertes y un espacio de socialización y retroalimentación del conocimiento común para que la información fluya desde el plano teórico a la investigación. La enorme aplicabilidad de la Sociología debe ser vista como una oportunidad en y para la formación de científicos sociales. Dicha aplicabilidad puede resultar más atractiva si se considera que siete de los 10 autores más citados en el año 2007 en la rama de humanidades eran sociólogos, según la base de datos de ISI Thomson Reuters: Foucault, Bourdieu, Giddens, Goffman, Habermas, Weber y Latour.<sup>25</sup> Nadie nos pide exclusividad, sino elegancia,

<sup>22</sup> Picó, Josep, Juan Pecourt (2013), *Los intelectuales nunca mueren. Una aproximación sociohistórica (1900-2000)*, RBA Libros, Barcelona, p. 510.

<sup>23</sup> Fernández Esquinas, Manuel (2014), *op. cit.* p. 18.

<sup>24</sup> Bauman, Zygmunt (2017), *¿Pero, ¿qué es la modernidad líquida?+, La Vanguardia*, La Vanguardia Ediciones, Barcelona, pp. 1-3.

<sup>25</sup> El resto de autores en el *ranking* de los más citados en Humanidades lo completan dos filósofos, Derrida y Butler, y un psicólogo, Bandura. Cárdenas, Julián (2017), *Las redes de la élite académica de la Sociología+, Revista Española de Sociología*, vol. 26, núm. 1, Federación Española de Sociología, Madrid, p. 39.

creatividad y rigor científico en el análisis de la realidad social. Y el viaje hacia la explicación de nuestra investigación resulta más relajado.

Junto con los sociólogos considerados clásicos como Marx, Webber o Durkheim, la élite académica contemporánea de la Sociología incluye a 17 sociólogos que son reconocidos por sus teorías, la citación de sus obras y el impacto de sus trabajos: *Mark Granovetter, Pierre Bourdieu, Saskia Sassen, Ulrich Beck, Jurgen Habermas, Manuel Castells, Luc Boltanski, Walter Powell, Ralf Dahrendorf, Anthony Giddens, Zygmunt Bauman, Robert Merton, Erving Goffman, James Coleman, Talcott Parsons, Wright Mills y Robert Putnam*. Aunque algunos también han desarrollado carrera en otras disciplinas como Filosofía, Derecho, Economía o Psicología, todos ellos han estudiado e impartido lecciones de Sociología. Posiblemente puede faltar alguno en opinión del lector, pero comprende una muestra de los autores de Sociología más reconocidos y citados.<sup>26</sup>

Entre los múltiples ejemplos de conceptos flexibles se encuentran el de *habitus* y *campo* de Pierre Bourdieu por sus amplios beneficios. Bourdieu sistematiza su teoría del *habitus* en tres libros: *Esquisse d'une théorie de la pratique, Outline of a Theory of Practice* y *Le sens pratique*. Estos textos ofrecen como terreno empírico privilegiado para mostrar el *habitus* una región argelina, Cabilia. Bourdieu afirmó en múltiples ocasiones que Cabilia era el terreno del que había emergido su teoría del *habitus*.<sup>27</sup>

El *habitus*, como principio de percepción y de acción, incorporado a los esquemas mentales y a las *disposiciones*, puede dar respuesta a infinidad de situaciones.<sup>28</sup> Es un conjunto de principios de percepción, valoración y de actuación debido a la inculcación generada por el origen y la trayectoria sociales. Estos principios generan tanto *disposiciones* como *hábitos* característicos de dichas posiciones, sincrónicas y diacrónicas, en el espacio social, que hacen que personas cercanas en tal espacio perciban, sientan y actúen de forma parecida ante las mismas situaciones y cada uno de ellos de forma coherente en distintas situaciones. En cierta manera,

<sup>26</sup> *Idem*.

<sup>27</sup> Martín Criado, Enrique (2013), "Cabilia: la problemática génesis del concepto de *habitus*", *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 75, UNAM/IIS, México, pp. 125-151.

<sup>28</sup> Martínez, José S. (2017), "El *habitus*. Una revisión analítica", *Revista Internacional de Sociología*, Córdoba, vol. 75, núm. 3, Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Instituto de Estudios Sociales, pp. 1-14.

podemos entenderlo como un genotipo propio de la posición en un *campo* determinado, siendo el fenotipo los hábitos y las prácticas observadas.<sup>29</sup> Así, por ejemplo, se puede enlazar el *habitus* con investigaciones recientes sobre el aprendizaje de los expertos, que son capaces de reducir el campo de decisiones posibles, para facilitar la toma rápida de decisiones.<sup>30</sup>

En resumen, los conceptos flexibles de las diferentes corrientes teorías sociológicas permiten observar el gozne que tienen con la investigación aplicada, específicamente durante periodos de transición en situaciones y problemas sociales como los que vive nuestro país en la actualidad. En este sentido, el compromiso que las autoridades y el personal docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM desde más de sesenta años, es formar a científicos sociales con visión crítica, analítica y creativa para comprender la realidad que los rodea. En el caso específico, la mirada sociológica fortalece el estudio de otras disciplinas sociales, ya que muestran aspectos que éstas puede dejar de lado, como la función social y la participación de los *actores legos* en aéreas como la Política, el Derecho, la Economía, entre otras. En el siguiente apartado se busca señalar la diferencia que existe entre la mirada sociológica y hacer Sociología espontánea.

## El valor diferencial de la mirada sociológica

Hacer Sociología implica realizar ciertas prácticas que se encuentran establecidas por la comunidad científica, es decir, son prácticas que ayudan a entender, observar, analizar y describir con rigurosidad y fundamentos teóricos hechos sociales y los actores que intervienen en ellos. La observación es pieza fundamental en la formación de las y los sociólogos para lograr un análisis de lo social, ésta permite ir más allá de lo evidente para lograr profundizar en el origen del hecho.

Frente a la Sociología espontánea y a la *monocultura* habitual de algunos tertulianos en medios de comunicación que hablan de la Sociología como si de un *pas* en la manga se tratase, pongamos en valor la *mirada sociológica*. Utilicémosla para informar en lugar de desinformar y para decir

<sup>29</sup> *Idem.*

<sup>30</sup> Ross, Philip E. (2006), *La mente del experto*, *Temas Investigación y Ciencia*, núm. 361, Barcelona, Prensa Científica, pp. 80-87.

verdades, basadas en evidencias, en lugar de mentiras producto de observaciones poco precisas y de juicios de valor. O por utilizar una expresión de Salvador Giner que resulta ejemplificadora: *El triunfo de la conciencia sociológica*,<sup>31</sup> frente a la falta de argumentos, a la mezcla de significados y a la utilización de significados vagos. Nuestros estudiantes pueden consultar algunas obras que sirven de botón de muestra: *El oficio de sociólogo*;<sup>32</sup> *Trucos del oficio, cómo conducir su investigación en ciencias sociales*;<sup>33</sup> *¿Para qué sirve la sociología?*;<sup>34</sup> *Cómo convertirse en un hábil investigador*;<sup>35</sup> *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa. Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*.<sup>36</sup>

Esa mirada científica tiene que ser entrenada para el análisis de la realidad social y evitar las sobre-generalizaciones al realizar observaciones poco precisas y saber identificar la diferencia entre juicios de valor y hechos (evitar razonamiento sesgado). Uno de los primeros pasos que los profesores tienen que dar es ayudar a los alumnos a superar los argumentos basados en la experiencia o el sentido común. Los razonamientos basados en el sentido común suelen caer en tres tipos de errores: *sobre-generalizaciones, observaciones poco precisas y razonamiento sesgado*.<sup>37</sup>

Las *sobre-generalizaciones* ocurren cuando de manera injustificada se concluye que lo que es verdad en algunos casos es verdad en otros. Muchas

<sup>31</sup> Giner, Salvador (1991), *Una incierta victoria: la inteligencia sociológica*, *Ágora: Papeles de Filosofía*, vol. 12, núm. 1, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, pp. 25-36.

<sup>32</sup> Bourdieu, Pierre, Jean-Claude Chamboredon, Jean-Claude Passeron (2008), *op. cit.*

<sup>33</sup> Becker, Howard (2018), *Trucos del oficio: cómo conducir su investigación en ciencias sociales*, Siglo XXI, Madrid, p. 296.

<sup>34</sup> Lahire, Bernard (2006), *op. cit.*, pp. 23-29.

<sup>35</sup> Booth, Wayne C., Gregory G. Colomb, Joseph M. Williams (2008), *Cómo convertirse en un hábil investigador*, Gedisa, Barcelona, p. 320.

<sup>36</sup> Sautu, Ruth (2007), *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa. Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*, Ediciones Lumiere, Buenos Aires, p. 423.

<sup>37</sup> Las referencias y argumentos referidos a *sobre-generalizaciones, observaciones poco precisas y razonamiento sesgado*, proceden del material docente elaborado en 2008 por el profesor Manuel Jiménez Sánchez y la profesora Antonia María Ruíz Jiménez, de Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España, para la asignatura *Técnicas de investigación cuantitativas aplicadas al análisis sociológico* impartida en el Campus Andaluz Virtual. Aunque de acceso restringido, para su consulta pueden solicitarlo a los autores a través de correo electrónico: respectivamente, [mjimsan@upo.es](mailto:mjimsan@upo.es) y [amruiz@upo.es](mailto:amruiz@upo.es)

veces extraemos conclusiones sobre la gente o los procesos sociales basándonos en nuestra experiencia, pero olvidamos que nuestra experiencia es limitada. Pensar sociológicamente implica cuestionarse si lo que parece cierto en algunos casos también lo es para otros, cuestionarse por la representatividad de nuestras evidencias y enfrentarse a los estereotipos.

Las *observaciones poco precisas* ocurren cuando, por ejemplo, damos por sentada la influencia de un factor en un fenómeno sin considerar la posibilidad de que esa relación aparente no sea falsa o sin considerar la influencia de otros posibles factores. Se debe recordar que los fenómenos sociales suelen estar causados por multitud de factores. Aplicar la mirada sociológica implica tener en cuenta el carácter complejo o multidimensional de muchos fenómenos sociales y el gran número de causas que potencialmente inciden sobre ellos.

El *razonamiento sesgado* ocurre cuando nuestras afirmaciones o interpretación de los datos están influidas por nuestros gustos, preferencias o valores. De ahí que en la formación del alumno se tenga que trabajar en la distinción entre evidencias y juicios de valor. Sabemos que, con frecuencia, la frontera entre la investigación social y los juicios normativos/morales es difícil de trazar. Si bien es legítimo que un trabajo tenga un interés o una motivación en el orden normativo (moral), la investigación debe aproximarse a la realidad en términos de análisis y no de juicio. Por ello, no debería ser moralista sino buscar describir y explicar (comprender la realidad) más que juzgarla. Como señala Mills en *La imaginación sociológica*:

Por lo que respecta a los problemas, el objetivo debe ser, de nuevo, advertir con claridad los valores en relación con los cuales son seleccionados, y después evitar en cuanto se pueda prejuicios valorativos en su solución, no importa como esa solución pueda afectar a uno ni cuáles sean sus implicaciones morales o políticas.<sup>38</sup>

En definitiva, podemos decir simplificando que todo el mundo tiene derecho a tener su propia opinión, pero no a sus propios datos: las opiniones pueden ser diferentes, pero en la mirada sociológica deben estar basadas en evidencias.

<sup>38</sup> Mills, Charles Wright (1961), *La imaginación sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México, p. 255.

Lo que distingue el conocimiento científico del conocimiento común es el método científico que busca distanciar las rutinas familiares de la vida cotidiana para verlas como algo nuevo (imaginación sociológica). La idea es que cuando se mira la realidad como sociólogos y sociólogas, se utilicen unas gafas especiales (*gafas sociológicas*). Su graduación vendrá determinada por el método científico, a través del que se trata de conocer la realidad social, de la manera lo más objetiva posible, a través de procedimientos y técnicas (instrumentos) codificados y públicos. En cualquier caso, el método científico, por sí solo, no da lugar a un gran investigador o investigadora, de la misma manera que un gran cocinero necesita algo más que una buena receta. Detrás de una buena investigación suele haber intuición e imaginación, algo que ningún libro de metodología (o de recetas) puede reemplazar.

Es una cuestión de relevancia como parte de la formación de los alumnos la voluntad de divulgar el conocimiento sociológico al gran público. Es decir, apuntalar también el desarrollo de mecanismos en torno a la *sociología pública* para trascender el ámbito académico y hacerla más abierta al público y a audiencias híbridas.<sup>39</sup> No es un asunto en absoluto extraño que gran parte de la investigación sociológica tenga escasa presencia pública. Hoy, gran parte se realiza en ambientes científicos especializados y, por lo tanto, se trata de espacios restringidos que no llegan al público general.<sup>40</sup> Hay que pensar que es parte de la misión de la Sociología acercar nuestra investigación al espacio público, al público en general, en un lenguaje sencillo y de fácil comprensión, sin perder el rigor.

Las aperturas públicas también necesitan formación previa: aprender a divulgar, sobre todo aquellas investigaciones que tienen relevancia social y una contribución potencial para mejorar nuestras condiciones de vida o para solucionar problemas; conocimientos que deberían divulgarse porque contienen elementos útiles para el cambio social y político. El aprendizaje

<sup>39</sup> Burawoy, Michael (2005), 'For a Sociology pública', *Revista Política y Sociedad*, vol. 42, núm. 1, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, pp. 197-225; Jeffries, Vincent (2009), *Handbook of Public Sociology*, Rowman & Littlefield Publishers, New York, p. 496; Kalleberg, Ragnvald (2005), 'What is Public Sociology? Why and how should it be made stronger?', *The British Journal of Sociology*, v. 56, n. 3, London School of Economics, Londres, pp. 387-393.

<sup>40</sup> Burawoy, Michael (2005), *op. cit.*

de la labor de divulgación de la Sociología al público general podría asemejarse al arte o la técnica del *hermeneutés* o intérprete:<sup>41</sup> quien traduce a un lenguaje comprensible lo que se dice de una forma que suele ser incomprensible e ininteligible a muchas audiencias no especializadas, explicándolo mediante un lenguaje hablado o escrito.

Sin perder el rigor, surge la importancia de formar a personas que analicen la realidad social con las herramientas sociológicas y luego trasladen el conocimiento a un lenguaje de fácil comprensión para el mayor número de personas, desde el convencimiento de una Sociología como mejora social. Si al redactar nuestros escritos nos alejásemos algo de la Sociología barroca que a muchos caracteriza, sin duda llegaríamos a más personas. ¿Por qué si la finalidad de las ciencias sociales es dar luz a las personas sobre sus problemas, tantos sabios y consagrados se complacen en escribir en una prosa ininteligible y en cultivar la oscuridad?<sup>42</sup> En lugar de hacer más claro el mundo que nos rodea, esta forma de escribir y de describir la realidad social provoca un alejamiento del objeto principal de estudio que es la sociedad y las relaciones que en ella se construyen. El saber sociológico tiene mucho que decir y aportar al interés común, que es el de vivir en una sociedad lo más justa y decente posible.<sup>43</sup>

¿Quién lee trabajos de Sociología que no sea del gremio o estudiante de una asignatura de Sociología?,<sup>44</sup> ¿no es cierto que la mayoría de las investigaciones sociológicas son invisibles para el gran público y su presencia es escasa en medios de comunicación?, ¿no es menos cierto escuchar en nuestro alrededor no académico que la Sociología es a menudo ininteligible debido a su falta de comprensión y entendimiento? Por ejemplo, tras leer algún artículo publicado en revistas de impacto, cualquier audiencia no especializada puede preguntarse, ¿qué sé de nuevo sobre la sociedad que me rodea? Hoy, la investigación académica en Sociología debería intentar

<sup>41</sup> Ayala, Fernando (2014), *Reflexiones sobre hermenéutica, arte y poder*, UNAM/FCPyS, México, p. 127.

<sup>42</sup> Andreski, Stanislav (1972), *Las ciencias sociales como forma de brujería*, Taurus, Madrid, p. 250.

<sup>43</sup> Giner, Salvador (1991), *op. cit.*, pp. 25-36.

<sup>44</sup> Martín, Enrique (2014), «Describir, explicar, participar en el debate público. La necesidad de la investigación cualitativa», *Arxius de Sociologia*, núm. 31, Universitat de València-Facultat de Ciències Socials Valencia, p. 85.

recobrar su relevancia pública, perdida en buena medida por un prurito científico que corre el riesgo de aislarla. A lo que no es en absoluto ajeno el hecho de que las agencias de valoración de la actividad académica (la nueva *cienciometría*) lo refuerzan.<sup>45</sup>

En Sociología, los límites entre el saber común y la ciencia son más imprecisos que en cualquier otra, por un lado, porque se trata de una disciplina académica y científicamente menos legítima que otras (por ejemplo, la Física, la Química, las Matemáticas, las Neurociencias, etc.) y, por el otro, porque se trata de una ciencia obligada, por su mismo objeto de estudio siempre esquivo y complejo, a tropezar con más frecuencia que otras con exigencias de justificación o cuestionamiento de resultados.<sup>46</sup> En parte esto ocurre porque la sociedad y lo que en ella ocurre se tiene a considerar como una cuestión de opiniones. Todos nos sentimos preparados para opinar sobre cuestiones que nos resultan familiares o cercanas, lo que Joan Estruch denomina *situación de mercado informado*;<sup>47</sup> por ejemplo, todo el mundo tiene más o menos claro lo que piensa de un coche y en función de eso habla de coches u orienta sus decisiones de compra o las de personas de su entorno. Es cierto que la Sociología, en cierta medida, ha abusado de ofrecer en los medios de comunicación opiniones, a menudo demasiado genéricas, sobre muchas cosas.

En conclusión, debido a que los límites entre el saber común y la ciencia son, en la Sociología, más imprecisos que en cualquier otra disciplina, se impone el esfuerzo por transmitir a estudiantes este tipo de principios como competencias básicas y transversales de los estudios de Sociología. Entender que los estándares comunes deben caracterizar el *quehacer sociológico*, como resulta obvio al margen de la especificidad de técnicas utilizadas acordes a cada campo de estudio o problemática social concreta.<sup>48</sup> Ya sea el planteamiento diseñado como una investigación

<sup>45</sup> Lamo de Espinosa, Emilio (2018), *Think tanks y universidades ¿Complementarios o competidores?*; *Revista Española de Sociología*, Federación Española de Sociología, vol. 27, núm. 2, Madrid, pp. 305-308.

<sup>46</sup> Lahire, Bernard (2006), *op. cit.*, p. 24.

<sup>47</sup> Estruch, Joan (2003), *La perspectiva sociológica*; *La mirada del sociólogo. Qué es, qué hace, qué dice la sociología*, Editorial de la Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona, pp. 17-19.

<sup>48</sup> Brady, Henry E., David Collier (2010), *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared*

primaria (cualitativa o cuantitativa) o como una investigación secundaria (por ejemplo, a través de estadísticas oficiales o de encuestas de opinión), todas requieren un canon compartido hacia el fomento y la adquisición de habilidades básicas en Sociología para ser utilizadas y aplicadas de manera coherente y correcta.

## Reflexiones finales

En este artículo se han presentado algunas cuestiones de la Sociología que son muestra del terreno resbaladizo en el que nos movemos al preguntarse por qué y para qué la Sociología en México. Se trata de una serie de reflexiones entre colegas y de la experiencia académica. Son una pequeña parte de lo que sería un caleidoscopio que diese cuenta de las tendencias teóricas, temas, posturas y el manejo de técnicas de investigación para reconocer la construcción de conocimiento y su contribución dentro del ámbito disciplinario de la Sociología.

La Sociología contribuye a la comprensión de nuestro mundo, al definir nuevos objetos de investigación, crear nuevas aproximaciones a la realidad social y aplicar los métodos con rigor. Las generaciones venideras van a cambiar el rostro de la Sociología hacia nuevas preocupaciones, exigencias, críticas y expresiones de una nueva ciudadanía en permanente transformación. Se necesita acompañarlas en su proceso formativo hacia una Sociología de cambios, resistencias y construcción de nuevos discursos en pro de nuevos derechos y valores de ciudadanía de respeto al medio ambiente, la no discriminación, la igualdad entre hombres y mujeres, la lucha contra la violencia de género, la transparencia y la lucha contra el cáncer de la corrupción que ha hecho metástasis en muchas instituciones de nuestra sociedad.<sup>49</sup>

Ésta, como otras ciencias sociales, en su dimensión profesional y académica, debe ser capaz de asumir una alianza entre utilidad y

---

*Standards*, Rowman & Littlefield Publishers, Berkeley, p. 384; King, Keohane, David Sidney Verba (1994), *Designing Social Inquiry: Scientific Inference in Qualitative Research*, Princeton University Press, p. 239.

<sup>49</sup> Barrios, Victorino (2014), Editorial, *RCET RATIO*, núm. 8, Poder Legislativo del Estado de México, Toluca, pp. 8-9.

responsabilidad: las académicas y los académicos no pueden ignorar que el estudiante que finaliza su carrera tiene expectativas legítimas de inserción laboral; no se trata, como a veces se ha reprochado, de confundir la universidad con una oficina de empleo, pero negar la realidad de un mercado profesional por parte del personal docente e investigador ~~es~~ un síntoma de irresponsabilidad.<sup>50</sup>

La Sociología contribuye a la comprensión del mundo social. Y esa comprensión luego de ser investigada necesita una nueva apertura hacia el público general. La Sociología puede perfectamente conseguir una mirada más abierta a la sociedad para generar conocimiento sobre los problemas sociales que nos rodean. Debería ser una tarea específica la de facilitar a personas y grupos una comprensión científica tanto de sus sociedades como de las actuaciones que se emprenden.

Esto implica una nueva apertura de nuestra disciplina a audiencias híbridas para que los trabajos con enfoque sociológico, en la medida de lo posible, también les permitan reflexionar sobre la realidad social. Todo ello contribuye a su vitalidad y a dotarles como sociólogos y sociólogas de los instrumentos y las condiciones necesarias que permitan cumplir del mejor modo posible su tarea, que no es otra que la de observar, pensar, analizar, estudiar, medir mediante la investigación a la sociedad.

En resumen, en México existen situaciones y hechos sociales que necesitan ser observados desde un enfoque crítico apoyado por teorías y metodologías flexibles para entender la complejidad de las relaciones sociales que se dan en ellas. En este sentido, al preguntarse por qué y para qué la Sociología en México, es fundamental señalar que el objetivo de la FCPYS es formar profesionales en Sociología con pensamiento crítico, analítico y creativo para estudiar y comprender fenómenos, problemas y situaciones sociales específicos. En los cuatro años que dura la carrera, el alumno o alumna adquiere herramientas que le permiten mirar de manera sociológica dichos fenómenos, problemas o situaciones, con el fin de evaluar, crear y construir nuevo conocimiento que posibilite la comprensión de la realidad. Para ello, es indispensable que la teoría y la metodología vayan de

<sup>50</sup> Beltrán, José, Manuel Fernández, Lorenzo Navarrate (2016), *Una tarea por hacer: Un diagnóstico de la sociología española entre la academia y la profesión*, *Revista Española de Sociología*, vol. 25, Federación Española de Sociología, Madrid, p. 13.

la mano de investigaciones empíricas, resulta inimaginable interpretar la realidad social si en primera instancia se realiza un %marco teórico+ y luego un %marco metodológico+, ya que realizar investigaciones de esta manera provoca sesgar información reveladora sobre el objeto de estudio. En cambio, si se realizan investigaciones con diseños flexibles, éstas permiten observar los diferentes escenarios donde se desarrolla dicha realidad. Esta ha sido la tarea de formar a sociólogos y a sociólogas en la FCPYS, si bien, la sociedad ha cambiado en los últimos sesenta años, también lo ha hecho el personal docente y los estudiantes que año con año ingresan a esta carrera. Por lo tanto, las herramientas, teorías y técnicas deben moldearse a la cotidianidad social: reto al que se enfrenta la Sociología.

## Bibliografía

- Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) (2005), *Libro blanco Título de Grado en Ciencias Políticas y de la Administración, Sociología y Gestión y Administración Pública*, Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, Madrid.
- Andreski, Stanislav (1972), *Las ciencias sociales como forma de brujería*, Taurus, Madrid.
- Ayala, Fernando (2014), *Reflexiones sobre hermenéutica, arte y poder*, UNAM/FCPYS, México.
- Barrios, Victorino (2014), %Editorial+, *RCET RATIO*, núm. 8, Poder Legislativo del Estado de México, Toluca.
- Bauman, Zygmunt (2017), %Pero, ¿qué es la modernidad líquida?+, *La Vanguardia*, La Vanguardia Ediciones, Barcelona.
- Becker, Howard (2018), *Trucos del oficio: cómo conducir su investigación en ciencias sociales*, Siglo XXI, Madrid.
- Beltrán, José, Manuel Fernández, Lorenzo Navarrate (2016), %La tarea por hacer: Un diagnóstico de la sociología española entre la academia y la profesión+, *Revista Española de Sociología*, vol. 25, Federación Española de Sociología, Madrid.
- Booth, Wayne C., Gregory G. Colomb, Joseph M. Williams (2008), *Cómo convertirse en un hábil investigador*, Gedisa, Barcelona.
- Bourdieu, Pierre, Jean-Claude Chamboredon, Jean-Claude Passeron

- (2008), *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, Siglo XXI, México.
- Brady, Henry E., David Collier (2010), *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards*, Rowman & Littlefield Publishers, Berkeley.
- Burawoy, Michael (2005), «Por una Sociología pública», *Revista Política y Sociedad*, vol. 42, núm. 1, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Cárdenas, Julián (2017), «Las redes de la élite académica de la Sociología», *Revista Española de Sociología*, vol. 26, núm. 1, Federación Española de Sociología, Madrid.
- Castillo, Juan J. (2015), «Los desafíos de la Sociología. En tiempos de crisis y esperanza», *Sociología del Trabajo*, núm. 85, Editores Siglo XXI de España, Madrid.
- Colmenero, Sergio (2003), *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-2001*, UNAM/FCPYS, México.
- De la Garza, Enrique, Gustavo Leyva (2012), *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*, FCE/UAM Iztapalapa, México.
- Dirección General de Administración Escolar (2017), *Series estadísticas por entidad académica*, UNAM, México.
- Estruch, Joan (2003), *La mirada del sociólogo. Qué es, qué hace, qué dice la sociología*, Editorial de la Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona.
- Fernández Esquinas, Manuel (2014), «La sociología aplicada», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, vol. 115, núm. 6, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- Fernández Prados, Juan S. (2018), «Hacer que hablen los datos: cómo escribir los resultados numéricos», en Requena Santos y Ayuso Sánchez, *Estrategias de investigación en las Ciencias Sociales*, Tirant lo Blanch, Valencia.
- Giner, Salvador (1991), «Una incierta victoria: la inteligencia sociológica», *Ágora: Papeles de Filosofía*, vol. 12, núm. 1, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- Gouldner, Alvin, Jerry Miller (1965), *Applied Sociology: Opportunities and Problems*, The Free Press, New York.
- Jeffries, Vincent (2009), *Handbook of Public Sociology*, Rowman & Littlefield Publishers, New York.
- Kalleberg, Ragnvald (2005), «What is public Sociology? Why and how should it be made stronger?», *The British Journal of Sociology*, v. 56, n. 3, Lon-

- don School of Economics, Londres.
- King, Keohane, Sidney Verba (1994), *Designing Social Inquiry: Scientific Inference in Qualitative Research*, Princeton University Press.
- Lahire, Bernard (2006), *¿Para qué sirve la sociología?*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Martín Criado, Enrique (2013), *¿Habília: la problemática génesis del concepto de habitus?*, *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 75, UNAM/IIS, México.
- Martín, Enrique (2014), *¿Describir, explicar, participar en el debate público. La necesidad de la investigación cualitativa?*, *Arxius de Sociología*, núm. 31, Universitat de València-Facultat de Ciències Socials, Valencia.
- Martínez, José S. (2017), *¿El habitus. Una revisión analítica?*, *Revista Internacional de Sociología*, vol. 75, núm. 3, Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Instituto de Estudios Sociales, Córdoba.
- Mills, Charles W. (1961), *La imaginación sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) (1999), *Social Sciences for Knowledge and Policy Making*, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, París.
- Picó, Josep, Juan Pecourt (2013), *Los intelectuales nunca mueren. Una aproximación sociohistórica (1900-2000)*, RBA Libros, Barcelona.
- Ross, Philip E. (2006), *¿La mente del experto?*, *Temas Investigación y Ciencia*, núm. 361, Prensa Científica, Barcelona.
- Sabino, Carlos (1992), *El proceso de investigación*, Panapo, Caracas.
- Sautu, Ruth (2007), *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa. Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*, Ediciones Lumiere, Buenos Aires.
- Tarrés, María L. (2013), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Flacso/El Colegio de México, México.
- Vasilachis, Irene De Giralдино (2006), *Estrategias de investigación cualitativa*, Gedisa, Barcelona.